

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-
llo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.—Jueves 10 de Mayo de 1900

NÚM. 1.427

Plaza de Toros de Madrid

4.ª corrida de abono verificada ayer 9 de Mayo de 1900.

Siguiendo la costumbre que ha tomado el señor Niembro, las suspensiones van á ser este año muy frecuentes.

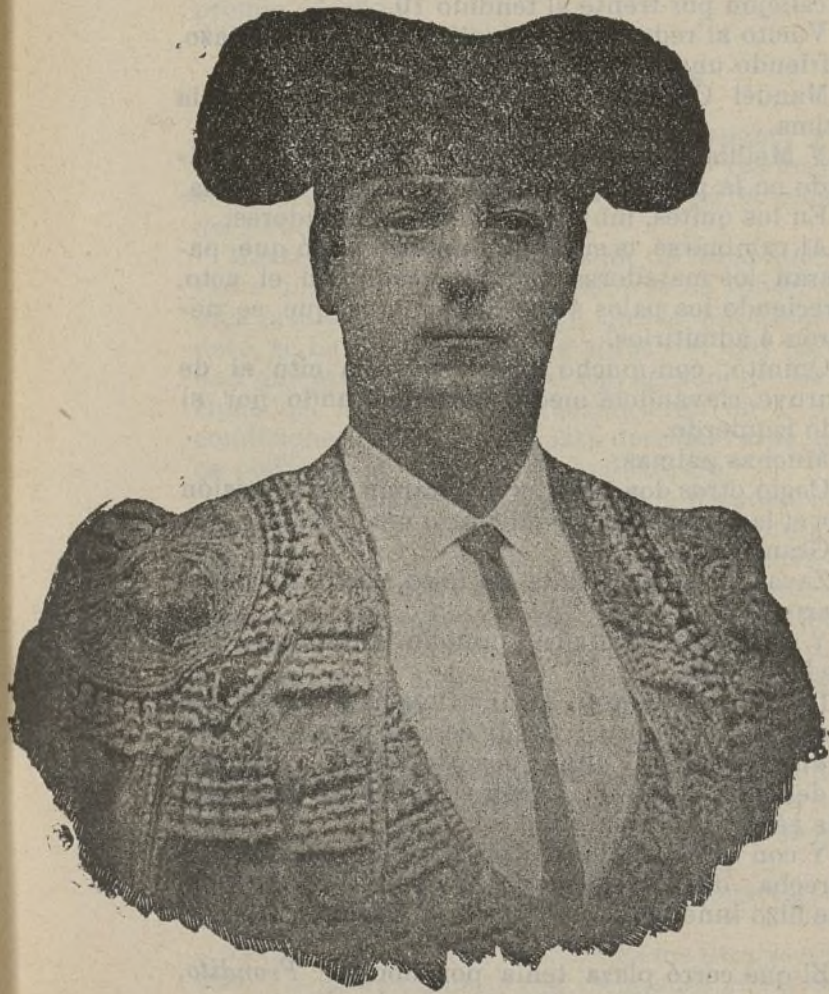
Y es que á esta empresa le falta el valor necesario para arrostrar los azares del negocio, y en



Quinto por primera vez en corrida de abono, y de echar los toros de Muruve, que tan grata impresión causaron á los aficionados que los vieron desencajonar, lo cierto es que ni siquiera llegó á ocuparse media plaza, á pesar de que la reventa empezó desde bien temprano á malbaratar el papel.

Resbalones son estos que debe procurar la empresa evitar á todo trance, y tener cachaza y dejar correr el temporal, que las corridas se pueden suspender hasta dos horas antes de dar comienzo la fiesta cuando el tiempo está metido en lluvia.

Y si no, ya ha visto los miles de pesetas que le



cuanto ve caer un pequeño chaparrón cree que del billete que hay por vender ya no se va á levantar ni una peseta.

Sin la precipitación con que se tomó el acuerdo de suspender la corrida anunciada para el domingo, es seguro que la empresa hubiera variado de opinión, con gran provecho para sus arcas, pues no llegando á conseguir más que una entrada regular, se hubiera evitado los desembolsos que ayer habrá tenido que hacer para satisfacer el presupuesto de la fiesta.

Porque, á pesar de torear Fuentes, y de figurar



EL TOREO

Cuadro estadístico de la 4.ª corrida de abono, celebrada ayer Miércoles 9 de Mayo de 1900

SEIS TOROS DE D. JOAQUÍN MURUVE.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO BUENDÍA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mts.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mts.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.																										
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.																																	
1. <i>Alfilerero</i>	Telillas Largo Pino Formalito	1 3 1 1	1 1 1 1	1 1 1 1	Hierro Regaterillo	2 1		<i>Mazzantini.</i>	15	3	1			7	4. <i>Jilguero</i>	Telillas Largo Pino Formalito	2 3 1 1	1 3 1 1	1 1 1 1	Galea Tomás	1 1	1 1	<i>Mazzantini.</i>	1	1				3																										
2. <i>Viejo</i>	Formalito Pino Carriles M Melilla	2 2 1 1	2 2 1 1	1 1 1 1	Antolín Zayas	1 1		<i>Quinito.</i>	16	1				10	5. <i>Arriero</i>	Formalito Carriles M Melilla	1 2 2	1 1 1	1 1 1	Quinito Zayas Currinche		2 1 1	<i>Quinito.</i>	14	2				5																										
3. <i>Potrero</i>	Melilla Carriles M Telillas	5 6 1	1 3 1	1 1 1	Valencia Malagueño	2 2		<i>Fuentes.</i>	14	2	1			7	6. <i>Froncito</i>	Melilla Carriles M	3 3	2 2	1 1	Cuco Malagueño	2 1	1 1	<i>Fuentes.</i>	17	1				5																										
TOTALES.															42	25	12																16	5																77	10	2			37

han costado las dos precipitaciones que ha tenido en tan pocos días.

A las cuatro y media de la tarde se presentó en el palco municipal D. Pedro Buendía, á quien correspondía dirigir la fiesta de esta tarde, y en seguida se corrieron las órdenes para dar comienzo.

Los alguaciles se pusieron al frente de las cuadrillas, que hoy iban mandadas por Mazzantini, Quinito y Fuentes, y en cuanto jinetes y peones estuvieron dispuestos á comenzar la gresca, el presidente flameó de nuevo el pañuelo para que el encargado de las prisiones taurinas dejara en franquía al primer detenido de los seis que durante estos tres días habían gozado de libertad provisional.

Tenía por nombre *Alfilerero*, y era de pelo negro, bragado, meano, y delantero de herramientas. Salíó derecho á los piqueros, tomando las dos primeras varas de Telillas y el Largo.

Fuentes, para fijarlo, le dió tres capotazos. Puesto ya el bicho en suerte, se coló suelto á Telillas, haciéndole medir con su casaquilla la arena, en la que dejó su jamelgo.

Fuentes dió otros tres capotazos, y el bicho, que era tardo y que comenzó á buyear, tomó una vara de Pino, que estaba de entra y sal, derribándolo de su peana, estando al quite Mazzantini.

El Largo pinchó otras dos veces á cambio de una caída.

Y Formalito, que era el segundo reserva en este toro, metió la lanza, siendo derribado del penco que montaba.

El bicho, á la salida de la suerte, salió tras un monó sabio saltando con él al callejón, y si no cae patas arriba le da un disgusto.

Cambiada la suerte, Bernardo Hierro cuarteó un par algo pasado.

Luis Recatero prendió otro bueno entero al cuarteo.

Y Bernardo cerró el tercio clavando un par delantero.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Mazzantini, que lucía uniforme morado y oro, después de pronunciar el brindis de costumbre, se dirigió donde estaba *Alfilerero*, al que, sin acercarse mucho y con bastante desconfianza, siendo auxiliado por Fuentes y su hermano Tomás, le dió dos pases con la derecha, sufriendo en el segundo una colada, y dos altos, para una estocada corta, por no entrar con decisión.

Otros tres pases con la derecha y cuatro altos, y entrando desde largo, atizó un pinchazo saltando el estoque.

Un telonazo con la diestra y metiéndose á herir á volapié mejor que en las veces anteriores frente al tendido 9, dió una estocada corta y delantera.

De nuevo hizo uso de la muleta, dando dos pases altos, con los que igualó al bicho, y metiéndose con más coraje, también á volapié, en las tablas del 9, clavó el sable en buen sitio.

Y con otro pase alto dobló el bicho para ser arrastrado por las mulillas.

El matador, al retirarse al estribo, escuchó manifestaciones de desagrado.

El segundo de los que se lidiaron tenía por nombre *Viejo*, de pelo negro, bien colocado de pitones, marcado con el número 28, y todo un buen mozo.

A su salida el público batió palmas por su buena presentación.

Con bravura y poder en un principio tomó dos varas de Formalito, derribándole en ambas y matándole un caballo.

Pino pinchó dos veces, cayendo en ambas, perdiendo el jaco en la primera.

Manolo Carriles, que estaba de entra y sal en este toro, metió el palo una vez, rodando por el uelo, en el que dejó su acémila.

Y Melilla dió un picotazo sin que sufriera percance las caballerizas del Monje.

A los quites, Quinito y Fuentes, que fueron aplaudidos.

El bicho intentó saltar por el 1 después de la quinta vara, logrando hacerlo después por frente al tendido 10.

Viejo llegó con tendencias á la huida á la suerte de banderillas.

Antolín, que salió por delante, dejó medio par caído al cuarteo, repitiendo con otro entero algo pasado.

Y Zayas clavó un buen par cuarteando.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Quinito, que vestía de tabaco y oro, pronunció ante el Sr. Buendía un laconico discurso.

Antes de que el diestro se dirigiera al bicho, éste intentó saltar por el 9.

El viento comenzó á arreciar, y como el toro se situó frente al 4, donde se hacía imposible el manejar la muleta, Fuentes le metió el capote para cambiarlo de terrenos, corriendolo por derecho y escuchando palmas.

Ya en buen terreno *Viejo*, Quinito, ayudado por Fuentes, le dió siete pases con la derecha y nueve altos, para una estocada á un tiempo baja y atravesada.

El bicho dobló, y el puntillero lo despenó al primer puñetazo.

El que se jugó en tercer lugar atendía en la vacada por *Potrero*, y fué de pelo negro, bragado y largo y alto de pitones, y señalado con el número 71.

Salíó derecho á los piqueros, y con voluntad aunque con poco poder, tomó cinco varas de Melilla, derribándolo en la última y matándole el caballo.

Manuel Carriles dió seis puyazos y marró una vez, cayendo en tres ocasiones sobre la arena.

Y Telillas dió un picotazo sin sufrir ningún contratiempo en su cabalgadura.

A los quites los tres matadores, escuchando palmas Quinito y Fuentes.

Sonaron los clarines, y Valencia prendió un par al cuarteo.

Malagueño metió uno bueno que le valió palmas.

Repitió Valencia, tras dos salidas en falso, dejando un par en el suelo, para prender á continuación uno bueno al cuarteo.

Y Malagueño puso fin al tercio con uno entero al relance.

Por tercera vez sonaron las trompas bélicas, y Fuentes, que vestía rico traje verde botella recamado de oro, desenvainó el acero para pronunciar ante la presidencia el brindis de rúbrica.

Una vez llenado este requisito, se dirigió solo hacia donde estaba *Potrero*, y desde cerca y parando le dió un buen pase con la derecha, tres altos, bueno el segundo; uno de pecho y otro cambiado, para un pinchazo sin saltar entrando desde largo.

Otro pase alto, uno de pecho y dos naturales precedieron á una estocada corta y delantera, entrando bien á volapié, que le valió palmas.

Otros tres pases con la derecha, y desde corto y embraguetándose largó una estocada hasta las guarniciones, que resultó ida.

Un pase alto, y el bicho se acostó para levantarse en seguida.

Y después de un trasteo, *Potrero*, que se había mostrado noble en todos los tercios, dobló para ser arrastrado por las mulillas.

El matador fué aplaudido.

El cuarto atendía por *Jilguero*, de pelo negro, listón, cortito y abierto de herramientas y de menos respeto que los anteriores.

A su salida el público comenzó á protestar por su escasa cornamenta.

Con bravura arremetió á las plazas montadas, aceptando tres puyazos de Telillas á cambio de una caída y un jamelgo difunto.

El Largo puso tres varas, la segunda buena, rodando en las tres, teniendo que marchar por su pie á las caballerizas.

Pino metió la pluma en el tintero, rodando en ella y teniendo que marchar á la enfermería.

Y Formalito dió un picotazo, con caída y pérdida del trotón.

En los quites, muy bien Fuentes y Quinito.

Galea metió un par pasado al cuarteo.

Tomás Mazzantini, después de una salida en falso, cuarteó otro par.

Y Galea prendió un palitroque, también al cuarteo.

Por segunda vez empuñó los trastos Mazzantini, comenzando de nuevo las demostraciones de desagrado del público.

Desde cerca le dió un pase con la derecha, y sin más preparación, le atizó una estocada alta á volapié.

El bicho dobló, levantándolo el puntillero, acostándose de nuevo.

El matador escuchó de nuevo manifestaciones diversas de alguna parte del público.

Terminada la lidia de este toro pasamos á la enfermería á preguntar lo ocurrido al picador Pino, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

«Durante la lidia de este toro ha ingresado en esta enfermería el picador José Martín Pino con una herida de cinco centímetros de extensión en el tercio inferior de la pierna derecha, lesión que le impide continuar la lidia. —López.»

El toro quinto se llamaba *Arriero*, de pelo negro y de cuernos largos y altos.

Salíó con pies, y Quinito, para parárselos, le dió dos verónicas marchándosele el bicho, y saltando al callejón por frente al tendido 10.

Vuelto al redondel, Formalito le dió un puyazo, sufriendo una caída y la pérdida del trotón.

Manuel Carriles puso dos varas, cayendo en la última.

Y Melilla pinchó en dos ocasiones, siendo derribado en la primera, perdiendo el arre en la última.

En los quites, muy oportunos los matadores.

Al cambiarse la suerte, el público pidió que parearan los matadores: Quinito aceptó en el acto, ofreciendo los palos á sus compañeros, que se negaron á admitirlos.

Quinito, con mucho arte y valentía citó al de Muruve, clavándole medio par quebrando por el lado izquierdo.

Muchas palmas.

Cogió otros dos palos, y quebrando con precisión por el lado derecho, prendió otro medio par.

Gran ovación.

Zayas, tras una salida en falso, clavó un par al cuarteo.

Y Currinche de Madrid prendió otro entero á la media vuelta.

De nuevo sonaron los instrumentos y Quinito desenvainó el acero, y desde cerca y parando, dió á *Arriero* seis pases altos, dos cambiados y dos con la derecha, y entrando bien á herir á volapié soltó una estocada un poco ladeada.

Y con otros dos pases más por alto y dos con la derecha, dió una superior estocada á un tiempo, que hizo innecesaria la puntilla. Ovación.

El que cerró plaza tenía por nombre *Froncito*, de pelo negro zaino y bien puesto de pitones.

Salí revoliéndose a los chiqueros, y una vez enterado de que no podía volver a ellos, arremetió aunque tardeando, pero con poder, a los picadores de tanda.

Con el primero que se las entendió fué con Melilla y a continuación con Manolo Carriles, que le dió una caída al descubierto, no habiendo nadie al quite, acudiendo después Fuentes y Quinto.

Melilla pinchó otras dos veces, cayendo en ambas, perdiendo el jaco en la última.

Y Carriles, que marró una vez, dió otros dos garrochazos a cambio de dos caídas y la pérdida del troton.

Mazzantini coleó en la primera de estas caídas. En los quites, bien los matadores.

Cuco cuarteó un par.

Malagueño, tras una salida en falso, prendió un buen par, también al cuarteo.

Cuco, después de pasarse dos veces sin meter los brazos, metió otro entero a la media vuelta.

Y Malagueño clavó un palo al relance.

A poner fin a la corrida se dispuso Fuentes, y éste solo y desde cerca, dió cuatro pases con la derecha, tres cambiados y seis altos, y metiéndose a herir con coraje, dió una estocada honda algo la-deada, perdiendo la montera al encontronazo.

Y con cuatro pases más por alto dobló Frondito, arrastrándolo las mulillas.

Palmas al matador.

Cuando esto ocurría, eran las seis y treinta y cinco minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

La corrida de los Muruves no ha respondido a las esperanzas que se habían forjado los aficionados.

Los toros tenían la edad reglamentaria, buen tipo, carnes abundantes y, en fin, la corrida estaba presentada con todas las de la ley.

Pero en cuanto a bravura, la mayor parte de los bichos se la habían dejado olvidada en Sevilla.

Sólo el cuarto toro, que por su escasa encornadura promovió una protesta general, y que realmente no debió admitirse por los veterinarios ni por la autoridad, fué el que traía la sangre de la casa.

Los demás tuvieron poder algunos, como el segundo y sexto; voluntad extremada el tercero, pero en conjunto la corrida no ha respondido a su buena presentación.

Si los toros grandes, que piden, y con sobrada razón, los aficionados, se quedan tan mansos como los que ayer se lidiaron, tendremos que conformarnos con los cuatreños y reformar todos los reglamentos.

Porque si los ganaderos andaluces no lo remedian, habrá que proclamar la soberanía de las ganaderías navarras.

De las de Oolmenar Viejo no hablemos, porque según los datos recogidos, la mejor corrida que se ha lidiado en lo que va de temporada, es la de Beziers, del día 29 de Abril, para la que facilitaron el ganado los herederos de D. Vicente Martínez.

Aunque la mejor prueba de la decadencia de las vacadas andaluzas, ha sido la corrida de competencia verificada el 24 del pasado Abril, en la que el toro de Palha (portugués), fué el que se llevó el premio ofrecido.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—La verdad se impone, y ni ahora ni nunca hemos de desfigurar los hechos, sea quien quiera el diestro que merezca la censura del público.

Mazzantini ha sido un matador de toros que, durante una docena de años, mientras ha conservado esas facultades hereúicas con que la naturaleza le dotó, se ha defendido de los toros con más habilidad que arte, pero siempre con agrado de los aficionados, lo que si bien reconocieron en D. Luis condiciones excepcionales para derribar carne, nunca pudieron otorgarle el título de torero.

Pero ha llegado el momento de la decadencia en esas facultades que sólo la naturaleza otorga; y como no ha podido suplir con el arte, un arte que no ha comprendido nunca, a pesar de su extraordinaria inteligencia, la falta de otras condiciones, su nulidad ante los toros se agiganta en cuanto se le presenta un toro que con su agilidad intenta ganarle el terreno.

Mazzantini, lo mismo ahora que antes, tiene dominio completo de sus facultades; sabe hasta dónde puede llegar sin peligro, y por eso, cuando reconoce que el enemigo puede dominarle, no se arriima, así vocifera todo el público en masa.

Y eso fué lo que le sucedió en el primer toro de la corrida de ayer.

El bicho tuvo escasa bravura en los primeros tercios, y llegó a la muerte con facultades y estirando la cabeza.

No necesitó el matador más para tomar con recelo al bicho, y dando tensión a los brazos, adquirieron éstos el tamaño de los de San Cristóbalón, y aún así se arrió lo menos posible al toro cuando intentó pasarle de muleta.

Los cuatro pases que constituyeron su primera faena, ocasionaron un escándalo; pero más aún fué el producido por el recelo con que entró a matar las tres primeras veces que clavó el pincho, apreciándose la última acometida, en la que, despreciando peligros, entró bien y dejó una buena estocada.

Es verdad que cuando hizo esto, el animal andaba ya muy quebrantado, pero de todos modos, entre los indecisos mitigó algo la protesta su última estocada.

En el cuarto toro pudo tomar revancha y ganar palmas, porque aunque el toro era tan grande como los demás, no tenía respeto en la cabeza, y, por tanto, no había peligro al confiarse.

Pero dice el adagio *genio y figura*, etc.; y Mazzantini, que siempre ha sido altivo, se consideró molestado por las protestas del público cuando tomó la muleta para cumplir su cometido en su segundo toro.

Y en cuanto dió el primer pase, en el que no se distanció mucho, igualó y atacó con una buena estocada, llegando con la mano al morrillo.

El público se molestó bastante con el proceder del espada, porque el trabajo de los matadores no se circunscribe únicamente a estoquear los toros que les correspondan, sino que deben torearlos de muleta con el mejor arte que puedan emplear.

Cuando terminó su trabajo en el toro cuarto, el público se dividió en sus manifestaciones; pero así como otras veces las simpatías que este diestro ha disfrutado en Madrid se imponían sobre cualquiera que intentara pregonar su desagrado, ayer las palmas no pudieron ahogar los silbidos con que desahogaban su mal humor los descontentos.

En la brega estuvo apático, y hasta el coleo que hizo en el toro sexto fué tardío, cuando ya no era necesario, y sin resistencia alguna.

Si los otros dos matadores no hubieran acudido en auxilio de Carriles, que por cierto tampoco estuvieron muy diligentes, el auxilio de Mazzantini hubiera sido ineficaz porque no pudo contener el empuje del toro.

Dirigiendo, no hizo nada; delegó en Fuentes, que fué el que llevó el peso de la corrida.

Quinto.—Aunque espada más antiguo que Fuentes en el orden jerárquico, no había toreado todavía en Madrid en corrida de abono.

Y para que el hombre tomara alientos, la suerte le designó los dos toros más grandes y con más defensas de los seis que había remitido el Sr. Muruve.

No estuvo muy apacible la tarde, pero cuando Quinto tomó los trastos el viento se hizo huracanado, y a pesar de la buena ayuda que le prestó Fuentes, el chico pasó las de Caín para fijar al bicho, que tenía más gana de buscar la cañada que conduce a Sevilla, que de mirar a ningún torero.

Sin parar mucho, pero sin despegos, se defendió con el trapo cuando el bicho le aceptó los pases que el espada le ofreció, y atacando en corto le metió una baja sin atenuantes de ningún género.

En el quinto toreó con más tranquilidad, aunque empuñándose en lancearle con la izquierda, que era precisamente por donde el toro pesaba más.

Con aplomo metió una estocada, que resultó la-deada, y terminó con una superior a un tiempo, en donde se pudo apreciar que el chico tiene corazón pora ver llegar los toros sin inmutarse.

En banderillas, quebrando por uno y otro lado, obtuvo muchas palmas.

En la brega activo, pero nada más.

Fuentes.—Su primera faena de muleta al toro tercero fué inmejorable, pues en todos los pases paró todo cuanto puede pararse ante los toros.

Hiriendo, pinchó sin soltar el sable la primera vez, colocándose largo.

Entró mejor con media estocada, que largó después, y se ciñó más con el toro en el tercer avance, metiendo una estocada honda e ida.

En el toro que cerró plaza toreó cerca, pero sin parar tanto como en el tercero, y por tanto sin pretender hacer filigranas.

Acometió con valentía y cobró una estocada honda y algo la-deada, que le valió algunas palmas.

En la brega trabajó más que ninguno, llevando el peso de la dirección del ruedo, que no siempre fué muy acertada.

En varas, sólo se distinguió el Largo en un puyazo.

En banderillas quedaron bien el Malagueño, Antolín y Regaterillo.

Los servicios, buenos.

La temperatura, muy desapacible; reinó un viento muy molesto para los lidiadores.

La entrada, floja; media plaza, a lo sumo.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA LUNA.

DESDE BARCELONA

Corrida de novillos celebrada el día 29 de Abril de 1900

Con una muy buena entrada, y gran aparato de fuerzas visibles y secretas, que mandó el Sr. Gobernador para hacer entrar en razón a los cafres del domingo pasado, por si repetían sus valerosas hazañas, se celebró la anunciada novillada, en la que Machaquito y Lagartijo despacharon seis toros del Marqués de Villamarta naturalmente secundados de picadores y banderilleros.

El ganado de Villamarta, que por la suspensión del día 25 de Marzo, hacía mes y medio estaba en los corrales, no correspondió a las esperanzas que hiciera concebir. Bien presentados estaban, pero resultaron poco bravos y bastante blandos, tanto para la gente de caballería como para la de infantería.

Los toros primero, quinto y sexto fueron voluntarios, sin hacer por eso ninguna pelea buena.

Entre los seis tomaron 37 varas por 11 tumbos y 10 caballos.

Machaquito.—Encontró a su primero colicioso y revoltosillo. Con valentía, pero sin parar, hizo una faena de muleta aceptable, que coronó con una estocada buena, un poco delantera, que echó patas arriba a su contrario. (Ovación y oreja.)

Su segundo acudía muy bien, pero González abusó algo del trapo para la poca bravura del toro, que acabó por recelarse y defenderse. La faena con el estoque fué también laboriosa, dando cinco pinchazos, dos de ellos metiéndose bien, y tres sin llegar mucho al animal, que por su parte se encogía también, y una estocada delantera, entrando con más coraje. Un descabello a la segunda fué el final de la faena.

El quinto, un bicho insulso y que no paraba, fué despachado por Machaquito mediante una faena de escaso relieve, dos pinchazos bien señalados, sin meterse en uno de ellos, una estocada un poco tendida y un intento de descabello.

En brega y quites bien. En banderillas cambió con lucimiento dos veces en falso al cuarto toro; metió luego los brazos en la propia suerte, sin lograr clavar el par de las cortas que le regaló un espectador, por tener malos arponcillos, y estuvo aceptable en el par de las comunes que puso cuarteando.

Dirigiendo, regular.

Lagartijo.—Toreó con inteligencia y valentía a su primero, que llegó a la muerte cobarde y receloso, tumbándolo de un pinchazo bueno, que fué aplaudido, y una estocada muy buena entrando con arte y valentía a volapié. (Ovación y oreja.)

Al cuarto lo toreó de un modo aceptable, y después de dos pinchazos regalaros por la colocación y entrada a darlos. Una estocada corta y tendida entrando bien, y un certero descabello finiquitaron con la vida del animal.

El sexto llegó bien a la muerte, dándose la Lagartijo después de un regular trasteo, de un pinchazo entrando precipitadamente, una corta bien señalada, una buena metiéndose muy bien estas dos veces, y un descabello a la tercera.

Comparó las palmas con su compañero quitando y bregando, y estuvo aceptable banderilleando.

Picando, Melones que oyó una ovación y música en el sexto toro.

La demás gente aceptable.

La presidencia apurando mucho la suerte de varas. La entrada, casi un lleno; y regular la tarde.

L. URAGUAY.

LA CORRIDA CERTAMEN

Sevilla 24 de Abril de 1900.

Cuando a las cuatro y media en punto ocupó la presidencia el Sr. Checa, alcalde de esta localidad, hallábase la plaza de tal forma ocupada por numeroso público, que se hacía punto menos que imposible llegar cada espectador a su localidad correspondiente.

Hasta los pasillos que dan acceso a las gradas cubiertas se encontraban llenos de aficionados, que inútilmente protestaban de no poder llegar a sus localidades.

Yo, gracias a la bondadosa intervención de un guardia municipal, pude llegar al sitio que indicaba mi billete, y desde él, lo más incómodamente posible, hacer la revista de esta corrida, que, como podrán ver los lectores, no correspondió, ni con mucho, al ruido producido por el cartel.

Como ya dejo dicho, a las cuatro y media en punto ocupó su poltrona el presidente, y tras los preliminares de ordenanza, se dió suelta al primero de los seis hermosos toros premiados en el certamen del día anterior.

Pertenecía a la vacada de D. Joaquín Pérez de la Concha, atendida por *Sacristán*, y era berrendo en jabonero, y de excelente lámina.

El público aplaudió a su salida.

Fuentes lo saludó con tres verónicas movidas, perdiendo terreno.

Aguantó de los de aupa hasta siete caricias, ha-

ciéndose aplaudir Carriles en un puyazo, y dejando el jabonero un penco en la arena.

Valencia, después de tres salidas en falso, colocó un palito a la media vuelta.

Malagueño hizo una artística preparación y colocó un par superior. Repitió Valencia con otro par aceptable.

Cerrando el tercio Roura con uno bueno, aprovechando.

Palmas.

Fuentes, después de una faena de muleta no muy tranquila ni muy confiada, entró desde largo, para colocar una estocada bastante caída.

El segundo, de Miura, negro, listón, bien armado, de nombre *Bravio*, y de preciosa estampa.

Salíó rematando en las tablas, y el público aplaudió. Tomó cinco varas, mostrándose reservón y marrajo.

Pulga y Blanquito pasaron las de Caín para colocar al miureño dos pares y medio, correspondiendo los dos enteros a Pulga, que entró con valor al sesgo ambas veces, y el medio al antiguo banderillero de Reverte.

Bombita, solo y empleando una faena de inteligencia, preparó al mal intencionado animal, para entrar superiormente al hilo de las tablas y dejar tan buena estocada, que el toro rodó a sus pies y el espada fué objeto de una gran ovación.

El tercero, llamado *Corbatillo*, de la vacada de Murue, fué de pelo negro.

A su salida lo recortó Bombita, siendo muy aplaudido.

Tomó de los picadores siete puyazos, sin mostrar gran codicia en ninguno de ellos. El bicho dejó dos aleluyas para el arrastre.

Los chicos del Algabeño le pusieron a disposición de éste con cuatro buenos pares.

El de la Algabeña empleó una artística faena, y entró admirablemente, marcando precisamente todos los tiempos del volapié, para cobrar una estocada inmejorable.

Ovación, música y regalo de un caballero a quien brindó la muerte del toro.

El cuarto pertenecía a D. Felipe de Pablo Romero, y fué de pelo berrendo en negro, buen mozo y de excelente aspecto.

A los primeros puyazos se mostró con tendencias a la huida, y sin ninguna codicia aceptó cinco varas, despenando un penco.

Fuentes tomó los palos a petición del concurso, y después de una elegante preparación, intentando inútilmente que el toro acudiera, colocó un par admirable al cuarteo, llegando paso a paso hasta la misma cabeza.

Ovación.

Creus colocó otro par aceptable, y terminó Malagueño con otro también de recibo.

Fuentes brindó a un caballero que ocupaba un asiento de barrera, y pasó de muleta con algún despegue, para largar un pinchazo tomando hueso.

Nueva serie de pases, y una estocada entera, atravesada y desprendida.

Pitos, protestas y algunas palmas.

El espada recibió un obsequio del espectador a quien brindó.

Quinto.—*Larguito*, de D. José Palha Blanco, de gran corpulencia y de pelo negro zaino.

Creciéndose al castizo, hizo una buena pelea en varas, tomando *once* puyazos y causando cuatro bajas en las caballerizas.

Blanquito y Pulga parearon al bravo animal medianamente.

Bombita brindó la muerte del bicho a la Sra. Duquesa de Alba, y empleó una buena faena con el trapo rojo, para pinchar en hueso.

Más pases, y media estocada muy delantera.

Intentó el descabello, y el toro se echa.

Algunas palmas y el correspondiente regalo de la Sra. Duquesa.

El sexto fué de Adalid, negro zaino y algo más pequeño que los anteriores.

Sin mucha voluntad, pero con bastante poder, sufrió cinco caricias de la gente montada, matando un caballo.

Banderilleado por Sevillano y Rodas, pasó a manos del Algabeño, que empleó una buena faena de muleta, y entrando por derecho dió un pinchazo superior.

Volvió a pasar, y terminó, después de dar otro pinchazo, con una estocada caída y muy atravesada.

LUIS CORNELLA.

PLAZA DE TOROS DE CARABANCHEL

2 de Mayo.

Con un lleno completo se ha celebrado la becerrada organizada por los tipógrafos de la imprenta del Sr. Rivadeneyra, y que fué suspendida por la lluvia el pasado domingo.

La corrida estuvo presidida por cuatro bellísimas y distinguidas señoritas.

Los toretes fueron grandes y muy bravos.

El segundo espada fué el que mejor quedó, y todo lo contrario el tercero, llamado Jimeno, que resultó con varias erosiones en la cara.

El cuarto becero fué retirado al corral, porque los golfos se echaron al ruedo, impidiendo la lidia.

La dirección de ésta corrió a cargo del rejoneador Isidro Grané y del novillero Segoviano.

PAQUILLO.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en esta plaza la quinta corrida de abono, lidiándose seis toros de D. Carlos Conradi, que serán estoqueados por Antonio Fuentes, Emilio Torres (*Bombita*) y José García (*Algabeño*).

Agenda taurina.—Se ha publicado y puesto a la venta la de este año, confeccionada por don Leopoldo Vázquez, y la cual tiene infinidad de curiosidades muy útiles para todos los que se interesan en la lidia de reses bravas.

Su precio es una peseta.

La de Beneficencia.—Esta corrida ya no se verificará hasta el día 31, y en ella no se lidiarán toros, según nuestras noticias, ni de Aleas ni Miuras, porque uno de los matadores con que cuenta la Diputación parece ser que no es de su agrado torearlos; así, que el ganado que se lidie será de Veragua y de la viuda de Concha y Sierra.

Los matadores serán Luis Mazzantini, Antonio Fuentes, Emilio Torres (*Bombita*) y José García (*Algabeño*).

Valladolid.—La combinación para las corridas de las fiestas en esta capital ha quedado hecha.

Las corridas serán el 15, 16, 17 y 18 de Septiembre, y el ganado que en ellas se lidiará será de don Felipe de Pablo Romero, D. Eduardo Miura, don José Manuel de la Cámara y del Duque de Veragua.

Los matadores serán Luis Mazzantini, Antonio Fuentes y José García (*Algabeño*).

En las tres primeras corridas tomarán parte solamente dos matadores, y en la última los tres contratados.

Pamplona.—Para las corridas que todos los años se celebran en esta plaza con motivo de las fiestas de San Fermín, han sido contratados Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*.

Las corridas se verificarán el 7, 8, 9 y 10 de Julio, habiendo, además, la prueba de costumbre.

En las tres primeras corridas sólo tomarán parte dos matadores, y en la última los tres anunciados, así como en la prueba matará cada uno un toro.

Los toros serán de D. Jorge Díaz, Espoz y Mina, D. Eduardo Miura y Duque de Veragua, y los de la prueba pertenecerán a la vacada de Lizaso.

Zaragoza.—En esta plaza se celebrará el día 12 del actual una corrida con cuatro toros de Carriquiri, que serán estoqueados por el aplaudido diestro *Villita*.

Al domingo siguiente, 20 de los corrientes, las *Señoritas Toreras*, de Armengol, estoquearán seis becillos colmenareños.

Por telégrafo

De las corridas que el domingo se efectuaron en provincias, recibimos los telegramas siguientes:

Tarragona 6 (10,15 n.).—Los toros de Ripamillán fueron blandos, manteniéndose nobles en los otros tercios.

Algabeño estuvo bien en la muerte del primero y quinto toros, y mediano en la del tercero.

Dominguín, que sustituía a *Lagartijo*, desgraciado en el segundo y cuarto, y bien en el último.

El toro cuarto colóse al patio de caballos y de allí a la enfermería, mientras el sacerdote daba los Oleos a un espectador, sin hacer nada, costando trabajo el volverlo al redondel.—*Posturas*.

Barcelona, 6 (8 n.).—Los toros de Gamero fueron mansísimos, teniendo que ser retirado a los corrales el primero, que fué sustituido por otro de Otolaunruchi, produciendo esto una bronca en el público.

Los bichos mataron ocho caballos.

Parrao estuvo bien en la muerte del primer toro, regular en la del tercero y mal en el quinto.

Félix Velasco estuvo mediano en sus tres toros.

—*Uruga*.

Málaga, 6 (8 n.).—Los toros de Surga cumplieron, dejando fuera de combate nueve caballos.

Alvaradito, bien en la muerte de sus dos toros.

Morenito de Algeciras fué objeto de dos ovaciones, siendo sacado en hombros de la plaza.

Jarana chico, bastante bien con la muleta y al herir.—*Manolo*.

Cartagena 6 (7,20 n.).—Los toros de López Plata fueron regulares, dejando fuera de combate nueve caballos.

Machaquito y *Lagartijo* cumplieron bien en la muerte de sus toros.

Ambos banderillearon al cuarto bicho, siendo muy aplaudidos.—*X*.

Palma de Mallorca 6 (7,10 n.).—Los toros de Campos cumplieron, matando 14 caballos.

Finilo y *Cerrajillas* fueron aplaudidos toreando y al estoquear.

Cerrajillas muy aplaudido poniendo banderillas.—*C*.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

La primera y única verdaderamente superior

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO

MARIANO ARMENGOL

MATADORAS

LOLITA Pretel—ANGELITA Pagés
ROSITA Salesas

Para contratar a esta célebre y siempre muy aplaudida cuadrilla, que se encuentra ya en España de regreso de su brillantísima excursión por la América del Sur, y que lleva toradas más de 250 corridas en las plazas de toros más importantes de España, Francia, Portugal, Habana, México, Africa francesa, Buenos Aires y Montevideo, pueden dirigirse las empresas a la Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

pueden dirigirse a su nombre, calle del Príncipe, número 8, restaurant, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

José Palomar Caro

pueden dirigirse a su apoderado D. Carlos Olmedo Carmona, calle de los Tintes, 14.—Sevilla.

Anis Mariola

LA MEJOR GARANTIA



Nada más fácil que exhibir certificados de análisis que pregonen las excelencias del licor presentado al Laboratorio, pero no a la venta. Mas nosotros, que tenemos por lema la *verdad*, preferimos invitar al público a que lleve al laboratorio que guste, o haga por sí mismo el análisis del ANIS MARIOLA, comprado por él en cualquier tienda, seguros, segurísimos de que en todo tiempo é invariablemente ha de reconocerlo como superior a todos los demás anisados.

Elaborado éste con alcoholes vínicos, esmeradamente refinados, y con hierbas aromático-medicinales de la célebre sierra de Mariola (término de Alcoy), constituye un anisado que, a la par de poseer un sabor exquisito, es altamente higiénico, tónico y digestivo. Los estómagos más delicados lo reciben sin daño alguno.

El ANIS MARIOLA ha obtenido tres medallas en las tres Exposiciones a que ha concurrido; dos de oro.

Puntos de venta en Madrid:

Argensola, 24.—Génova, 10.—Plaza de Santa Bárbara, 7.—Hortaleza, 81.—Barquillo, 12.—Mayor, 14. Preciados, 64.—Colón, 8.—San Bernardo, 57.—Serrano, 32.—Paseo de Recoletos, 21.—Arenal, 2 (bodega).—Infantas, 27.—Clavel, 1 duplicado, Fuencarral, 80.—Alcalá, 17 (Economato Levis).—Príncipe, 41.—Fuencarral, 98.—Libertad, 16, y Travesía de San Mateo, 11.

Representante en Madrid, calle de Chamartín, 3

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 2